

se fundamenta, precisamente, en la percepción de que todo ser humano por el solo hecho de existir es un agresor injusto y mejor sería para todos que no existiera. La cultura de la vida, de la cual debe dar testimonio la familia, por el contrario, se funda en la percepción de que toda vida humana es un don del Creador, que tiene la capacidad racional de buscar y conocer la verdad, de alegrarse libremente el bien y de comprender que el amor es la plenitud de la ley.

Sólo me queda felicitary agradecer a Santa Nieves que, con sencillez y generosidad, haga querer poner en nuestras manos un testimonio documentado de la bondad constitutiva del matrimonio y de la familia, a pesar de todas las imperfecciones humanas, que nos lo explique con paciencia y talento pedagógico en cada uno de sus capítulos, y que haya querido resumir toda su obra, en la última página, con el Himno-oración de San Francisco sobre la paz. En verdad, de eso se trata, de que cada matrimonio y cada familia sea para nuestra patria un instrumento de la paz, que proceda de lo alto y que pone su mirada y su confianza en la sabiduría de Dios.

Pedro Monradé Court

Silencios

Valentina Talavera B.
Delmar Ediciones S.A., Santiago de Chile, 1999.
135 págs.

La poesía pura, limpia de toda retórica y de todo vasallaje ideológico, ha aparecido en nuestra cultura, en esta obra de Valentina Talavera. El texto recopila los poemas escritos durante medio siglo de vida humana y humanista. Aquí, "el arte por amor al arte" no es un dicho. Para la poética chilena es un impuesto. Estos poemas no denuncian, no pomifican, no esquivan el silencio definitivo de la muerte sino que la asumen en la contemplación de todo lo efímero. De todo lo que calla, hasta ser reconocido por el Verbo Encarnado del cual todos salimos y al que volvemos. Valentina se nos muestra en estos "Silencios" de poeta profeta, que no tiene en el poema estructuras físicas ni metafísicas.

La simplicidad serena es signo de sabiduría. Y la frase Francisco de Asís para decir que "el agua es su hermano bello, casto y jubiloso". También la tienen los místicos de la sombra, como Rimbaud al decir: "¿Qué es el mar? La sal ronda con la eternidad". La esencialidad de Valentina Talavera la vemos en su poema "Cuatro pájaros", donde el comportamiento de las aves tiene el siniestro presagio de la infelicidad como el "Cuervo" de Poe, demanifaco, mientras que el "Cuervo" que alimentaba a Bías con pan cotidiano venía del cielo y era un anverso sacramental.

En el medio siglo poético de Valentina van incluidos varios textos en que la maternidad está escrita con sus marcas positivas como

la ternura, la pena posesiva que es el para-sentido que hace extremar los cuidados. El tema maternidad está creativamente tratado en el poema "Densura". Con su habitual nitidez, construye una atmósfera física y espiritual que hace al lector incorporarse a la escena y atumbarse en carne propia, como Tigré lo consiguió con su predicción vívidal, en que las soledades y las temuras no se explotan sino que se viven y se participan.

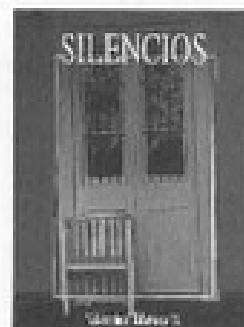
La reciprocidad de compasión, de conpadocon, es uno de los rescates espirituales que aporta a esta época la poesía de Valentina Talavera. Desde Dickens en su "Cuento de Navidad", en que la esposa se tapa la cabeza y vende el pelo para comprarle comida de oro al marido, que vendió el reloj para adquirirle unas perlas de oro a su mujer, que no negamos esas reciprocidades de abnegación en nuestra literatura.

En esta obra el bien no se predica sino que se evidencia en su búsqueda de la belleza por la belleza. Para ella la poesía no es un medio para decir cosas extrapoeéticas, no es portavoz de la justicia ni de la doctrina. La poesía ella la entiende como un fin, en sí mismo, y como el medio para alcanzarla y esta abstracción de la poesía es sólo identificable con la caridad, que es la esencia de Dios partícipa al hombre, que encadena a Dios en el ejercicio de la caridad.

Valentina sabe, por oremortal fealdad, que en Cristo Crucificado (que es Hombre y Dios verdadero), es sólo el Hombre el que murió y resucitó. Y aunque sólo hay en él una Persona (el Verbo Encarnado en María), Valentina se e imagina lo visible: sus llagas, su sufrimiento temporal. Y como Juan y Magdalena, está empáticamente en su tortura humana y nos revela en el poema entero cómo son las diferentes espigas y los hilillos de sangre en "silencios" angustiosos. Sentadamente sufre con él, no le pide que la admita en el cielo ni que perdone sus pecados y nos recuerda al anónimo soneto: "Porque si lo que espero no aspirara / e mismo que te quiero lo quisiera".

El Humanismo Femenino queda en Chile robustecido con la poesía trascendente y cálida de Valentina Talavera.

Rosa Gruchaga



Silencios [artículo] Rosa Cruchaga

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silencios [artículo] Rosa Cruchaga. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile